

sociedad

El tabaco y el alcohol incrementan más la mortalidad masculina que la femenina

■ Datos peor que la media

■ SITUACIÓN GENERAL EN EUROPA, POR PAÍSES

	Tasa de mortalidad	Esperanza de vida al nacer	
		Muertos por cada 100.000 habitantes. En 2005	En 2008. Años de edad
		H	M
Ucrania	942 *	62 *	74 *
Lituania	833	66	78
Letonia	833	66	77
Estonia	783	69	79
Hungría	619	70	78
Eslovaquia	560	71	79
Polonia	551	71	80
Bulgaria	540	70	77
Rumania	492	70	77
Rep. Checa	420	74	80
Portugal	367	76	83
Finlandia	362	76	83
Francia	336	78	85
España	332	78	84
Bélgica	323 *	77 *	82 *
Italia	299	79	84
Austria	292	78	83
Alemania	289	77	83
Luxemburgo	288	77	83
Holanda	261	78	82
Dinamarca	260	77	81
Irlanda	257	78	82
Noruega	252	78	83
Suiza	245	80	84
Malta	234	78	82
Grecia	230	78	83
Chipre	229	78	82
Suecia	228	79	83
Reino Unido	225	78	82
Islandia	188	80	83
Media	402	75	83

H: Hombres M: Mujeres * Datos de 2004.

■ MORTALIDAD POR EL ALCOHOL

	Tasa de mortalidad atribuida		Diferencia entre hombres y mujeres	Porcentaje de la diferencia de mortalidad de género atribuible al alcohol
	Muertos por cada 100.000 habit. En 2005			
	H	M		0% 40% 80%
	317 *	77 *	+240 *	
	329	76	+253	
	265	69	+196	
	274	68	+206	
	211	62	+149	
	153	38	+115	
	150	36	+114	
	118	27	+91	
	170	57	+113	
	125	41	+84	
	115	32	+83	
	144	47	+97	
	107	39	+68	
	80	22	+58	
	101 *	40 *	+61 *	
	74	27	+47	
	110	34	+76	
	86	31	+55	
	95	38	+57	
	59	26	+33	
	105	40	+65	
	78	30	+48	
	74	32	+42	
	74	30	+44	
	52	22	+30	
	67	18	+49	
	78	40	+38	
	74	31	+43	
	74	32	+42	
	59	30	+29	
Media	127	40	+87	

■ MORTALIDAD POR EL TABACO

	Tasa de mortalidad atribuida		Diferencia entre hombres y mujeres	Porcentaje de la diferencia de mortalidad de género atribuible al tabaco
	Muertos por cada 100.000 habit. En 2005			
	H	M		0% 40% 80%
	1.081 *	586 *	+495 *	
	781	398	+383	
	781	379	+402	
	668	317	+351	
	685	354	+331	
	570	304	+266	
	418	187	+231	
	558	311	+247	
	648	398	+250	
	481	269	+212	
	310	171	+139	
	346	166	+180	
	202	75	+127	
	264	96	+168	
	296 *	128 *	+168 *	
	291	137	+154	
	293	156	+137	
	297	153	+144	
	263	128	+135	
	264	134	+130	
	290	189	+101	
	315	175	+140	
	254	140	+114	
	225	107	+118	
	366	193	+173	
	297	167	+130	
	228	120	+108	
	256	149	+107	
	319	187	+132	
	255	158	+97	
Media	410	214	+196	

Fuente: Informe "Contribución de las muertes relacionadas con el tabaco y el alcohol a la diferencia de género en la mortalidad" (tobaccocontrol.bmj.com), OMS y elaboración propia.

EL PAÍS

495 muertes por cada 100.000 al año; frente a las 97 de Islandia), explica el informe, publicado en la revista *Tobacco Control* (de la prestigiosa *British Medical Journal*). Sin embargo, a pesar de estas elevadas distancias entre países, la brecha de género se mantiene entre un 40% y un 60% en las causas relacionadas con el tabaco, y alrededor del 20% en el alcohol. En España, la diferencia es de 168 muertes por cada 100.000 muertes por el tabaquismo y de 58 por causas atribuibles por el alcohol.

Los datos por países revelan que, cuanto más al norte, más escasa es la diferencia entre la expectativa de vida masculina y femenina. Algo que tradicionalmente se ha intentado explicar por causas genéticas o de raza, explica Massuti, y que ahora se explica con que las mujeres de los países del Norte aumentaron su tabaquismo dos décadas antes que las del sur.

Pero la investigación publica-

Las mujeres del norte empezaron a fumar antes, allí la grieta se estrecha

Conocer las causas de estas diferencias ayudaría a tratar el envejecimiento

Menos tabaco y alcohol explican la longevidad de las mujeres

Un estudio anticipa que la brecha en esperanza de vida tiende a reducirse

M. R. SAHUQUILLO
Madrid

El tabaquismo es la principal causa por la que los hombres viven menos años (75 frente a 83, de media) que las mujeres en toda Europa. Es la conclusión de la investigación de un grupo de expertos de la Unidad de Salud Pública y Social del Consejo de Investigación Médica de Glasgow (Escocia), que sostiene que las enfermedades relacionadas con el tabaco (cáncer de pulmón, patologías cardiovasculares o problemas pulmonares, entre otras) suponen el 60% de las diferencias de género en las tasas de mortalidad en Europa. El alcohol (que provoca patologías hepáticas o cáncer de garganta y esófago, por ejemplo) representa alrededor del 20% de esa brecha, según el documento que ha analizado datos sobre tasas de mortalidad de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 30 países.

Un análisis que estudia diferencias de mortalidad clave, ya que las enfermedades provocadas por el tabaco y el alcohol son factores de riesgo claramente evitables. Sin embargo, los cambios en los hábitos de consumo de tabaco y alcohol en las mujeres de toda Europa indican que esas diferencias en la esperanza de vida

tenderán a reducirse. "Los cambios en los patrones de tabaquismo sugieren que la brecha en la mortalidad entre géneros disminuirá en las décadas venideras", afirman los investigadores.

En España, por ejemplo—donde los hombres viven seis años de media menos que las mujeres—, las fumadoras han pasado del 23% al 27,2% en 15 años (frente al descenso en los hombres,

que ha pasado del 55% al 42,1%); y las muertes por patologías relacionadas con el tabaquismo están aumentando entre este grupo de población. Los fallecimientos de mujeres por estas causas han pasado de 1.281 en 1978 a 5.981 en 2006.

"Si la exposición a los factores de riesgo se iguala entre los sexos, las diferencias de mortalidad van a ser menores. Así, la

diferencia entre la expectativa de vida de hombres y mujeres se acortará", explica Bartomeu Massuti, secretario del Grupo Español de Cáncer de Pulmón (Gecp).

Estos patrones en los que la mortalidad en hombres es más alta que en las mujeres se repite en toda Europa, pero hay una considerable variación en la magnitud de la brecha (en Ucrania, por ejemplo, la diferencia es de

Seis años de vida separan en España

JAIME PRATS, Valencia

Un recién nacido en España tiene una esperanza de vida de 78,2 años si es niño y de 84,3 si es niña, es decir, 6,1 años de diferencia. Esta distancia apenas ha variado en los últimos 35 años, cuando era de 5,8 años, según un estudio del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, (Ivive) con datos de 2008.

Y ello a pesar de que durante todo este tiempo la esperanza de vida se ha incrementado notablemente. En 1975, era de 73,7 años y en 2008 de 81,2 años, lo que representa un in-

cremento de algo más de un año por cada lustro transcurrido (7,6 en total).

El estudio del Ivive arroja otros datos interesantes. Por ejemplo, que a los 30 o 40 años (no al nacer) la esperanza de vida sigue siendo unos seis años distinta entre mujeres y hombres, siempre a favor de las primeras. A los 30 años, la diferencia es de 5,78 años y a los 45 es de 5,45 años. Sin embargo, si el corte se hace de los 65 años en adelante, los resultados son sensiblemente distintos y la horquilla baja a los 3,82 años.

Además del género, otro de

los aspectos que influyen en la estimación del promedio de años que vivirá un bebé es la comunidad autónoma en la que nace. Es más probable que un recién nacido sea longevo si nace en el centro de España que en el norte o el sur de la península.

El mayor valor de esperanza de vida al nacer es el de la Comunidad de Madrid, con una cifra de 82,6 años frente a Ceuta y Melilla, que es de 79,3. Por debajo de la media está toda la cornisa cantábrica, Navarra, La Rioja, Extremadura, Andalucía, Murcia y la Comunidad Valenciana.

da ayer en la revista británica no deja de tener un punto polémico. Durante décadas han sido muchos los expertos que han afirmado que la brecha en la esperanza de vida entre sexos se explica fundamentalmente por causas biológicas. "En las últimas dos o tres décadas la disparidad en la esperanza de vida se ha debido en parte a hábitos de vida, también al tabaco y al alcohol", sostiene Fernando Rodríguez Artalejo, catedrático de Salud Pública de la Universidad Autónoma de Madrid, "pero esto ni de lejos explica la mayor parte de diferencias entre hombres y mujeres".

Rodríguez Artalejo cree que además de las diferencias biológicas no hay que obviar existen otros factores clave: "Disparidades psicosociales, que tienen que ver con el diferente papel de la mujer en la sociedad; diferencias en el estilo de vida, como la exposición a factores de riesgo en el trabajo, por ejemplo, las muertes por causas violentas, en accidentes de tráfico o de trabajo, donde mueren más hombres que mujeres y además jóvenes, lo que afecta mucho a la esperanza de vida".

La diferencia entre la esperanza de vida masculina y femenina ha sido objeto de largos debates. No es un tema baladí. "Si se clarificara a qué se debe y esto fueran factores controlables, como lo pueden ser el tabaquismo y las enfermedades relacionadas con el alcohol, se podría aumentar la esperanza de vida de los hombres y afianzar la de las mujeres, un tema que afecta desde a la atención sanitaria como a las pensiones", aclara Rodríguez Artalejo.